

5 Centro de formación y acogida para recuperar los valores históricos del río Chicamo y sus tradiciones. El objetivo es crear un centro de formación y acogida para recuperar los valores históricos del río y sus tradiciones en el edificio que fue la casa del molinero, anexa al molino, lo que permitirá a escolares, docentes y científicos disponer de un centro donde formar y analizar la cultura del agua y el medio ambiente, además de recuperar un lugar de interés turístico para la zona. Coste: 109.730,53.

6 Mejora de los accesos a los lugares de interés del río. Este proyecto pretende mejorar los accesos a espacios y entornos próximos a los lugares de interés del río Chicamo: el Azud del Partidor, el Molino del Chicamo y la ruta del Cajel. También pretende recuperar la acequia que une el azud del nacimiento y el molino del Chicamo para hacer posible el funcionamiento del molino con el fin de mejorar y conservar el entorno del río y sus elementos singulares. Coste: 99.077,10 euros.

7 Acondicionamiento de la vía verde de la acequia de la Huerta de Abajo y sus elementos. El objetivo es facilitar y señalar el acceso a las infraestructuras de riego, acondicionando el camino de servidumbre de la acequia para su transformación en una vía verde y restauración de la acequia desde el nacimiento hasta el Olivar. Además de rehabilitar la Casa de los Ojos, lo que fomentará la realización de actividades turísticas relacionadas con la cultura del agua y la naturaleza. Coste: 109.710,95 euros.

8 Programa de difusión y conocimiento del aprovechamiento hidráulico histórico. El objetivo es difundir y promocionar la cultura y las infraestructuras asociadas al aprovechamiento hidráulico histórico del Chicamo utilizando como medio de comunicación una web, la publicación de un libro divulgativo sobre la historia y el patrimonio cultural y etnográfico, además de la realización y distribución de folletos informativos. Coste: 79.726,90 euros.



El Partidor. Las dos acequias que distribuyen el agua a la Huerta de Abajo y de Sahués, con la Casa de los Ojos al fondo. :: FRAN MANZANERA / AGM



Acueductos. En primer plano, el del Zurca y, al fondo, el del paraje de la Cueva de la Reina. :: FRAN MANZANERA / AGM

pretación del Chicamo en el que quieren convertir este molino, una vez restaurado. Además, aseguran los responsables del proyecto, la idea es que siga siendo autosuficiente y que la energía que se consume en su interior provenga de las fuentes renovables, en este caso el sol. Aunque no descartan, tampoco, que en un futuro la Comunidad de Regantes pudiese adquirir la vieja Fábrica de la Luz –que suministraba a las pedanías abanilleras de Macisvenda, El Cantón, El Hondón de los Frailes... e incluso a la oriolana Barbarroja– para recuperar su funcionamiento. «Solo en este primer tramo del nacimiento ya se aprecia el uso inteligente que se ha hecho del agua en la zona. Se desviaba del azud, por la acequia, al molino; luego por otra acequia, por encima del Cajel, se llevaba hasta un salto de agua que proporcionaba la energía para la Fábrica de la Luz», recuerda Saurín.

Por la Cuesta de la Hechicera se llega hasta El Partidor,

una pedanía a la que da nombre el sistema hidráulico que ha repartido las aguas entre los regantes de la comarca en la Casa de los Ojos. Precisamente otro de los proyectos presentados al Plan Leader pretende recuperar esta milenaria infraestructura, que mediante el laminado del agua y un sistema de ‘ojos’ (pequeñas pilastras dividen la acequia en cinco partes), deriva una quinta parte del caudal del Chicamo a la huerta de Sahués y cuatro partes a la Huerta de Abajo. «La idea –explica el presidente de los regantes de esta cuenca– es construir una Casa de los Ojos de cristal, de manera que todo el que la visite pueda ver su funcionamiento», hoy oculto tras las paredes de una pequeña caseta protegida con una puerta de dos cerraduras. Un curioso sistema de seguridad que, nos explica uno de los vecinos, mancomunaba el uso de esta infraestructura: «una llave la tenía un regante de Sahués y otra, uno de la Huerta de Abajo, así nadie po-



agua por una acequia hacia el molino. :: FRAN MANZANERA / AGM

la Región», apunta Saurín–, una infraestructura hoy en ruinas, datada en el siglo XVIII y que se mantuvo en funcionamiento hasta los años sesenta del pasado siglo. La idea es que el agua excedente del Chicamo –una circunstancia que se producirá tras la intervención de la CHS– se use para, derivándola por la vieja acequia, poner en funcionamien-

to la muela y hacer demostraciones en el molino, cuando ya esté recuperado.

Un molino autosuficiente

Los dos cubos de este molino permitían en su día moler a un tiempo dos cereales distintos y el molinero, quien pagaba un arriendo con el que los comuneros hacían frente

a los gastos del mantenimiento de la acequia en buen estado, disponía de unas instalaciones que le hacían autosuficiente: «tenía un corral para las gallinas, un horno para cocer el pan, tierra cedida por los comuneros para cultivar hortalizas y frutales, una cuadra para los animales de carga, su vivienda, un aljibe para el agua –la del Chicamo es sa-

lobre–, una porchada enorme... Era un lugar muy acogedor», comenta López.

La idea es recuperar ese espacio y construir un aparcamiento junto a la cantera de arcilla para hacer ladrillos, que aún hoy se explota en este paraje protegido por su interés botánico y faunístico, con el fin de facilitar el acceso de los visitantes al Centro de Inter-